



EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO

SATURNAL.

Hacia el año de 1580 abandonaba las costas de Virginia una carabela (no te gustes lector) á las ordenes del famoso Walter Baleigh, que volvía á Europa de transportar una colonia á esta parte del Nuevo Mundo. Retratabase en el semblante de los que iban á su bordo la mas pura alegría: solo una púdica joven recostada en la mura de babor aparecía sumamente triste: era una virgen cautiva arrancada de sus lares por los ingleses al arrojarse sobre el suelo americano. Esta mujer á quien la providencia destinaba como instrumento de sus altos fines, al desembarcar en Inglaterra, llegó á ser madre de numerosa prole, que habia de hacer un gran papel en la historia.

Algunos siglos han hechado en olvido este acontecimiento, que no debia recordarse en el 19, sino en el ultimo plato de una comida de magnates que vamos á describir.—Varios potentados rodean una espléndida mesa que contiene cuanto en manjares como en ostentacion encierra el espacio que se estienda desde el *cabo de Ross* al *de Cook*. Cada uno lleva un traje particular. El

personaje que preside la reunion viste una casaca de hierro colado con magníficos bordados, que representan varios buques en actitud hostil; una ancha corbata de seda y algodón prendida con una hoz cubre su pecho; en la bota de la manga izquierda tiene incrustados con brillantes, sobre campo de oro pocas sentencias, vulgo, sofismas; luciendo ademas una espada de dos filos: cualquiera diria que se asemeja á Wellington, pero realmente no es mas que un ingles. Da su siniestra á una hermosa matrona, cuyos atavios deslumbran á la concurrencia: pasa por su querirla que unas veces la apellida *Filantropía*, otras *Humanidad* ó le presta el nombre de..... imaginense ustedes cual pueda ser; nació en Esparta, educose en Roma donde fué mas bien esclava que señora de Cesar; convertida luego en meretriz abandonó la Europa pasando de Cádiz al trópico y de allí recorriendo los Andes avanzó hasta el estrecho de Magallanes. Sus ojos son lascivos, su voz de Sirena, todos se dirijen á ella y si la quieren será por un momento. ¡Que triste es su posicion! y cuan amargas sus caricias! Esta Sirena vehiculo del Anglo, seduce á los incantados; mas no logra apartar las miradas que la multitud consagra á una modesta doncella llamada *Industria* niña mi-nada tambien del ingles que le cede su derecha; Cuantos atractivos no reu-

nirá! Un moceton obeso le sigue: distinguese por su mitra de obispo griego que casi le tapa los ojos, trae un hábito talan de pieles del Norte sobre el cual cae una túnica compuesta de gruesas cadenas; sus pantalones chinelas son de Stambul: el talí del cinto es una cadenilla de anillos romanos que sostiene el puñal de Sobieski.

Una viuda de muchos maridos pretende engatusar al mocito, pero este nene le recuerda que su último esposo Taillerand acabó para siempre con su belleza. King Kon viste un sombrero de jockey, ostenta al cuello la liga de la Jarretiera y en su *tivina* están sombreados unos fumadores de ópico: dicen que antes era mas grueso que el de las cadenas, en el dia puede meterse fácilmente de el agujero de una aguja. No son estos los únicos caballeros que gozan de los placeres de la mesa, hay otros que no merecen citarse, porque no se atreven á tomar sino lo que aquellos dejan; sin embargo, en un extremo vese un hombre que nada pide, ni nada toma mira con indiferencia á todos los manjares ¿será un filósofo? si fuera epicurista pase; pero un estóico en el templo de Baco! qué risa! ¿Qué hace allí? quién le ha convidado? Aunque él se conoce á sí mismo por *Fourrier*: nadie lo sabe, ni desea conocerle; como no le ven tragar dicen, y no arguyen mal cuando no come no tendrá ganas. Servia el inglés el último plato que era un gran *puñal de patatas*, obra maestra debida á su habilidad, y que todos ansiaban probar, cuando un *quidan* de calzon corto, botas de montar y turbante morisco, hablaba de esta manera: «Hoy hace 47 años (1798) que cual en tiempo de Faraon, se retiraron las aguas del mar Rojo para abrir paso á un homrecillo acompañado de dos sábios naturalistas, quienes despues de atravesar el estrecho que separa las tres mares partes de la tierra subieron al monte Sinai. Este hombre que ocupó

el lugar de Moisés se llamaba Napoleon. Fourrier manifestó una leve sonrisa, todos se horrorizaron y de la fuente de patatas salió nn ay! con una tremenda carejada. Repuesto el Ingles exclamó: Ese diablo está beodo. Sí; pero contestaron todos. El profeta continuó: «Ese hombre queria librar al mundo de la esclavitud para labrar su felicidad; á su voz todas las naciones rompieron sus grillos, solo les falta la felicidad ¿quién será su artifice? Fourrier bajó la cabeza y los convidados le miraron estupefactos. Algunos instantes despues la turba se deshizo en ayes y lamentos, padecia crueles dolores, atribuyendo la causa al Ingles. El hijo de Albion sufría los suyos: no cabiendo ya en la casaca la rebentó destruyendo la escuadra, su postrera esperanza:—«Horror! decia maldicion al capitán Bailegh que nos trajo la primera PATATA! el esterminio del genero humano, la America ha acabado con nosotros, sus hijos destruyen nuestros cuerpos.

Una columna de fuego tornose aquel campo, de agramante: entre una nube de hu no huyó nn hombre y una mujer enlazados que repetian *America-Fourrier-Felicidad* y luego... me li-ré yo de esta *pesadilla* envianlos li al amabilisimo editor.

A. S. G.

ERA INOCENTE.

Fantasia histórica, romántica anónima, espasmódica, en diferentes metros:

Tristísima noctis im ago...

Ovid...

I

La noche tenaz cubría
con su denso velo al mundo...

¡Sofo oscuridad se via!!
 ¡Silencio so'o so oia!!
 pero silencio profun lo....!!

¡Recuerdo triste, enojoso,
 de aquella noche horrorosa
 cuya imagen espantosa
 á mi mente, cual coloso
 infernal, continuo acosa...!

Léjos de mí...!! no atormente
 mi corazon angustiado
 tu re-turdo malhadado...!!
 ¡Piedad para un delincuente!
 ¡Piedad para un desgraciado...!!

Mi crimen fué horrendo, sí...!
 Lo confieso... muy atroz...!!
 mas luengo tiempo sufrí
 oyendo siempre la voz...
 ¡Era inocente...!! ay d' tí!

II

En noche callada, de sombras velado
 dormia yo apacible en blando colchon,
 buscando descanso mi cuerpo cansado
 buscando una tregua mi fiel corazon.

Despierto azorado: muy malo me siento:
 mi estómago débil, ansiaba comer...!!
 El lecho aban lono bien presto, y atento
 sin saber á donde mis pasos guié.

La estancia atraveso ¡mi hambre era
 intensa.
 el cuerpo inclinado... los brazos tendi...
 topé con la puerta de henchida despensa
 y hallé ya cumplido mi afan aladí.

Un bulto aun caliente, gozoso arrebató.
 mi alma se ensancha: balsámico olor
 llenando el espacio, llegó hasta mi olfato,
 templando mi pena, mi crudo dolor...!!

Henchido entonces de placer inmenso,
 dejando el sitio, hasta mi lecho fui:
 latiendo en tanto el corazon suspenso
 hasta saber lo que cojiera allí...

Afanoso encen lí la luz luego:
 de mis labios un ¡ay! se escapó
 al mirar, que con grato sosiego,
 ante mí se ostentaba... un pichon...!!

Me siento cabé una mesa,
 y loco de puro gozo
 me pregunto en mi alborozo:
 —¿es ilusorio ó real...?—

¡Ay cielos! sueño despierto
 ó durmien lo estoy soñando...?—

Mis ojos lo están mirando
 es un pichon... celestial!!

Estoy convencido;
 dudar fuera mengna...

está ya cocido,
 caliente aun está...=

Mi débil estómago
 estaba impaciente:
 queria mi esófago
 sentir algo ya....

Cual un antropófago la *pechuga* como
 y, ¡bárbaro! domo
 mi hambre voraz...!

De *alón* un pedazo tomé distraído,
 cuando oígo un ruílo
 que me hizo temblar...!!

La puerta se a'ria,
 Que esta a' tornada! á impulsos cedía
 de espectro infernal...!!

Me vuelvo muy presto
 con miedo inefleble...
 la silla era endeble...
 y... caigo hácia atrás...!!

La mesa agarrando,
 la luz cayó al suelo
 y el ave, rodando
 con mi humanidad...!!

Que tramoya

Que deastre

Ni el de *Troya*

fué mayor...!

¡oh! Plutarco

lico decia:

«La alegría

es ficción»

.....

Oh
 Y yo
 caído
 en el suelo,
 favor le pido,
 en la penamía,
 al sacrosanto cielo....
 Entonces oí triste voz
 que—*a Era inocente*—decía;
 Y allá el eco la voz repitió.....
 Entretanto yo angustiado
 De mi pecho un ay violento,
 tristísimo, ahogado
 lancé, que el viento
 al momento
 llevó.
 Oh

 III

Si á las manos va de alguno
 Este mi *album* desgraciado,
 Por piedad,
 Que no revele importuno
 Un cuadro tan malhadado,
 La verdad
 Diré al fin... nada aventuro...
 Pero quede sepultada
 En el olvido....
 Aquel espectro perjuro...
 Un gato fué; muerte airada
 Que habia oído
 El *pichon*, á no dudar,
 Y con desgaro insolente,
 Por comer cual yo, imprudente
 En mi cuarto quiso entrar
 Y la fatídica voz
 Que en mi justo miedo oyera
 Y toda mi sangre heló...
 Su MAULLIDO SOLO ERA

.....
 Nota. Este parto poetico prosaico.
 ca debilo á la pluma de un inocente ami-
 go mio, cuyas romanticas y estrafalarias

ideas eran tan escageradas, como po-
 drá calcularse Sin atender á su encar-
 go, la copié de su album, que lei y con-
 tiene la friolera de unas 10.000 paginas
 todas llenas de *delirios y fantasias*, es-
 critas con letra menudita: dandole pu-
 blicidad en este dia, para que la poste-
 ridad juzgue hasta que grado de escal-
 tacion habia llegado el romanticismo
 (q. c. p. d.) de uno de los mas ino-
 centes discipulos del celebre inocente
 Uictor Hugo, que en paz descanse... Y
 no vayas á pensar, lector, (si es que ha
 habido alguno tan inocente, y de tan
 mal gusto, que haya leído esto) que es-
 te *en paz descanse* es por que ha muerto
 sino por que si á estas horas se halla
 durmiendo, es muy probable que des-
 canse *en paz*.

FABIO.

 ANUNCIOS.

Sociedad Literaria de Madrid.

Espartero historia de su vida militar
 y política, edicion de lujo, ha salido la
 entrega 64 y 1 del octavo trimestre por
 lo cual los señores suscritores deberán
 abonar el importe de 24 reales si no
 quieren experimentar retraso en su re-
 cepcion.

—El Magnetizador, novela escrita
 en francés por Federico Soulié y tradu-
 cida al español por el Doncel.

Maria la hija de un joraalero-no-
 vela original del Sr. Ayguals de Yzco.
 Hemos recibido las entregas 5 y 6 de
 esta magnífica obra que no han sido su-
 ficientes tres mil ejemplares para aten-
 der á las suscritores.

Continúa abierta la suscripcion en los
 terminos ya anunciados.

Imprenta del *Meteor*, calle de San
 Pedro número 83.